

Reseñas Bibliográficas

TRISTAN SOLARTE: "LE NOYE"

(Tomado de **Cuadernos**, París, Abril 1965).

Por

ANTONIO ESPINA

Una relación clara de algo oscuro, condiciona toda esta novela de Tristán Solarte, desde el principio hasta el fin. Novela retrovertida, su acción responde a la unificación de lo fragmentario, y las características de su técnica a las necesidades del experimento. Porque advertimos por lo menos tres experimentos en las páginas de este libro.

Primero, el de la supresión del protagonismo en el primer capítulo, mediante la muerte del verdadero protagonista. He aquí un personaje que desaparece —asesinado— apenas ha comparecido. El segundo experimento consiste en evitar todo contacto con el género policíaco, a pesar de la que pudiera ser fácil caída en él, dado el asunto —no tema— de la novela. La calidad de ésta, su finura, la ponen a salvo y muy lejos de ese grosero peligro. El tercer experimento radica en la fusión de lo telúrico con lo humano. Las fuerzas de la naturaleza, en esa isla panameña donde se asienta la pequeña ciudad de Bocas del Toro; el mar, la tierra,

el huracán, la transpiración ecuatorial, parecen tomar del alma de las gentes su parte misteriosa, y las gentes, a su vez, los moradores de la isla, notan en su mentalidad y en sus nervios el influjo profundo del medio que les rodea.

El novelista fija este hecho muy sutilmente. Señala cómo flota en el aire una especie de ansiedad, un latir de algo dramático, cuyo secreto, produce en las personas un vago sentimiento de culpabilidad colectiva, que se exagera cuando brotan, como chispazos de la tensión ambiente, la violencia y el crimen.

En realidad hay dos escamoteos llevados a cabo por el novelista con feliz audacia, pues si le hubiera fallado la sustitución del ser humano que justifica todo el acontecimiento éste se hubiera vaporizado en poema; y si al descartar los atractivos del conandoylismo, no hubiese sabido vivificar el relato con otros estímulos, que rozan aquéllos, pero no los incorporan, el interés del lector habría descendido considerablemente. Pero Solarte no ha

montado un castillo de naipes. Ha escrito una novela fuerte, emotiva, realista y original. Realista hasta el naturalismo de hoy, sellado, psicológicamente, con nuestra fecha.

A esta lograda totalización contribuye lo que ya no es escamoteo, sino el tercer experimento, también afortunado: la fusión que antes indiqué entre lo humano y la geografía; los hijos de la tierra, de una tal tierra, a quienes su madre tiraniza y nutre o intoxica.

Le noyé, cuyo texto original en español no conozco, traducido al francés por Maurice Serrat, no pierde seguramente sus valores primigenios, y parece agudizar ciertos momentos de la prosa con esos giros sintéticos, tan propios de la lengua francesa, y que tanto clarifican y matizan los conceptos, sobre todo en el análisis psicológico.

Rafael, el protagonista muerto, actúa con intensidad de personaje vivo, y no con los meros efectos de una proyección más o menos espectral, sino con energía corpórea, con fuerza de motor en marcha. Su personalidad surge vigorosamente modelada en el centro de un juego de testimonios —como un juego de espejos—, que el doctor Martínez, un incondicional del poeta asesinado, va recogiendo en su cuaderno de notas.

Este doctor Martínez se constituye desde el comienzo en figura

guía de la narración. Vive bajo la sugestión que sobre él ejerció Rafael, acrecida por un recuerdo tenaz, obsesivo. Las pesquisas que realiza para descubrir a la persona que lo mató, le llevan a descubrir otra cosa: la vida secreta de un amigo, depravada, anegada en el vicio nefando, sin que ello prive a la extraña naturaleza de Rafael (el lector recuerda inevitablemente al saturniano y verleniano jovenzuelo, gran poeta, Rimbaud) de una eficacia amorosa sobre las mujeres, que suele hacer de éstas, primero siervas fascinadas, después víctimas cruentas.

El ángel que el "doble" Rafael mostrara por una de sus caras, la del artista exquisito, alma noble, contrasta duramente con el demonio que revela la otra cara, la del adolescente perverso que ocasiona a su alrededor, como por influjo fatal, irremediables estragos.

El doctor Martínez ve ahora, a otra luz, el alma del poeta. Y no por esto disminuye su afición por él, sino que lo completa con una nota que sería compasiva, si la seguridad de que este sentimiento que le llevaría a despreciar a Rafael no le obligase a polarizar su atención únicamente en los valores positivos de su amigo.

Otras figuras, que quedan como perfiladas en la memoria del lector, son Leonor "esbelta y bella, de misteriosos ojos verdes, a pesar de la claridad que parecían

recoger del mar para reflejarla"; Carmen, frágil, melancólica, que "parecía hecha especialmente para la muerte"; el afable Padre González; el solopado, cínico y maligno Orlando, testigo el más íntimo de la vida secreta de Rafael. . .

Contrapunto del realismo fundamental de la novela, el autor nos ofrece una fábula de bruma y maleficio, en la leyenda de la **Tulivieja**, cuyo paralelismo con la historia de los padres de Rafael, acentúa la tara de predestinación que pesa sobre el poeta desde su infancia. Y así como al niño de la sombría leyenda se lo llevó el río, mientras la madre se extasiaba de dicha en los brazos del Desconocido, Rafael perece también ahogado en la triste quimera de su vida y de su muerte. Su madre murió loco, su padre se suicidó, y al nacer él, empieza a

ser el niño a quien se lleva el río en el cual acaba por ahogarse.

El novelista no establece, ciertamente, esta fácil y elemental semejanza. Ella queda en indecisa suspensión, etéreamente, indicada en esa forma alusiva, indirecta, que emplea con frecuencia y con maestría Solarte.

Le noyé se encuentra en la línea de la más moderna novela francesa. Con Alain Robbe-Grillet, por ejemplo —el autor de **Dans le labyrinthe**—, coincide Solarte al ejecutar su obra, en relegar a un segundo término la continuidad cronológica y espacial. Una visión subjetiva, fragmentaria, rica en abstracciones y, sin embargo, de un fuerte realismo, a veces exasperado, son características muy acusadas de este excelente libro.

MUEBLERIA TUÑON

SUCURSAL:

Avenida Central 25A-41

Tel. 2-1415

SUCURSAL:

Avenida B, N° 49

Tel. 2-4935

SUCURSAL:

Ave. 7° Central N° 29-124

Tel. 5-1148

TALLERES:

Calle 16, San Francisco

Tel. 3-4662

P A N A M A

**Mueble Ganado,
Mueble Entregado**

Ediciones de la Revista "Tareas"

José de Jesús Martínez: **Caifás** (Un Prólogo y Tres Actos). Panamá, 1961. 71 p. In 8º.

José de Jesús Martínez: **Enemigos** (Pieza en Dos Actos). Panamá, 1962. 40 p. In 8º.

Rogelio Sinán: **Cuna Común** (Cuento). Panamá, 1963. 17 p. In 8º.

José de Jesús Martínez: **Ideas para Rodar**. (Aforismos Bicornes). Panamá, 1963. 19 p. In 8º.

José de Jesús Martínez: **Poemas a Elle**. Panamá, 1963, 23 p. In 8º.

Ricaurte Soler: **La Reforma Universitaria: Perfil Americano y Definición Nacional**. Panamá, 1963. 19 p. In 8º.

José de Jesús Martínez: **Santos en Espera de un Milagro**. (Juguete Teológico en un Acto). Panamá, 1963. 45 p. In 8º.

Ricaurte Soler: **Formas Ideológicas de la Nación Panameña**. Panamá, 1963, 100 p. In 8º (2º Ed. 1964).

Samuel Gutiérrez: **Bruno Zevi y la Interpretación Espacial de la Arquitectura**. Panamá, 1963, 16 p. In 8º.

Carlos Manuel Gasteazoro: **Apuntes para un Estudio de la Historiografía Republicana**. Panamá, 1963, 16 p. In 8º.

Frente de Reforma Universitaria: **Proyectos de Reformas al Estatuto Universitario**, Panamá, 1963, 24 p. In 8º.

José de Jesús Martínez: **La Retreta** (Pieza en un Acto). Panamá, 1964, 24 p. In 8º.

COLABORADORES DE "TAREAS"

Del Extranjero: Ardao, Arturo (Universidad de Montevideo); Aubrun, Charles (Universidad de París); Bueno, Miguel (Universidad Nacional Autónoma de México); Cohen, Julieta Fernández de; Deleuze, Henri; Del Mazo, Gabriel; Godoy, Pedro (Universidad de Chile) Guillén, Fedro (U. N. A. M.); Lo Celso Fleurent, Juan Eduardo (Perú); Martínez Matiella, Gastón.

Nacionales: Alfredo Castellero C.; Carlos E. Ayala; David Turner M.; Leopoldo Fuentes del Cid; Guillermo C. Cohen Degovia; Ricaurte Soler; Miguel Mejía Dutary; Martínez Ortega; Reina Torres de Araúz; Ornel E. Urriola; Manuel Ferrer Valdés; Humberto E. Ricord; César Young Núñez; Rogelio Sinán; Ricardo J. Bermúdez; César A. Quintero; Isaías García; Guillermo Rojas Sucre; Alfonso Rojas Sucre; José de Jesús Martínez; Homero Icaza Sánchez; César Pereira Burgos; Alberto Dutary; Ramón de Aguilar; Pedro Salazar Chambers; Zelma Alvarado de Aguilar; Enrique Chuez; José Franco; Hugo Víctor; Carlos García de Paredes; Pedro Rivera; Humberto Zárate; Carlos de Aguilar Merlo; Víctor Avila; Milvia Arbaiza de Dutary; Changmarín; Dimas Lidio Pitti; Moravia Ochoa López; José Eulogio Torres; Bolívar Dávalos; Samuel A. Gutiérrez; Federico Tuñón; Ramón Oviero; Sydia de Zúñiga; Miguel Brenes; Juan A. Tack; Carlos M. Gasteazoro; Sergio Sandoval; Rubén Oro; Néstor Porcell; Eloy Benedetti; Moisés Goldstein; Armando Muñoz Pinzón; Patricia L. Caride de Pousa; Alexander Cuevas; Arrigo Guardia; Julio C. Moreno Davis; Aura Lescure de Russo; Alfonso Játiva; Rodrigo Miró; Ricardo Ríos Torres; Iván Tejeira; Alberto Mckoy; Luis Felipe Moro; Guillermo Ros Zanet.

INDICE

Página

ESTUDIOS

Guillermo Cohen de Govia; Julieta Fernández de Cohen: "La Psicocinemática"	5
Gastón Martínez Matrella: "Los Ciencias Sociales en el Mundo Actual"	9
Ricaurte Soler: "Sobre las Direcciones Filosóficas Fundamentales"	17

TEMAS NACIONALES

Rodrigo Miró: "Integración y Tolerancia, los Modos de Panamá"	32
Ricardo Ríos Torres: "El Tratado Hay-Buneeu Verilla y la Nacionalidad Panameña"	37
Iván Tejera: "Algunas Consideraciones sobre el Contrato Colectivo y la llamada Concesión Gatlin"	39

NUESTRA AMERICA

Julio C. Moreno Davis: "La Visión del Indio en Pascual de Andagoya"	52
Alberto McKay; Luis Felipe Mora: "Justo Sierra frente al Liberalismo Mexicano"	52
Pedro Godoy: "El Latinoamericanismo"	82

REFORMA UNIVERSITARIA

Ornel E. Urriolo: "Universidad y Sociedad"	88
--	----

POESIA

Guillermo Ros Zonet: "Sin el Color del Cielo"	99
---	----

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

"La Noya", de Tristán Solarte. Por Antonio Espina.....	114
--	-----